

# entrevista

PABLO BELLIDO: Secretario General del PSOE de Guadalajara

## El 25 de mayo podemos cambiar Europa

Es evidente que España, Castilla-La Mancha, y también Guadalajara, solo podrán encontrar la salida de la crisis con un cambio hacia las políticas europeas que propone la socialdemocracia



Guadalajara se juega mucho en las elecciones europeas. / E. de G.

E. de G. / Guadalajara

¿Para qué sirven las elecciones europeas? Es la pregunta que pueden hacerse estos días muchos ciudadanos que aún ven la Unión Europea (UE) como algo alejado y ajeno a su día a día. Sin embargo, nada más lejos de la realidad. Las decisiones que se toman en Europa influyen cada vez más en nuestra vida cotidiana, porque definen el marco general en el que se mueven las políticas de los distintos países que la forman. Incluso, muy a menudo inciden de manera directa en las medidas que toman los gobiernos nacionales. Por eso, todos nos

jugamos mucho el próximo 25 de mayo. También en Guadalajara. También los empresarios. En los últimos años, las decisiones de la UE han sido inspiradas por una mayoría conservadora, que primero nos llevó a la situación de crisis generalizada en la que nos encontramos al desregular los mercados, y después no ha sabido reaccionar para sacarnos de ella. Por eso, desde la familia socialdemócrata europea, a la que pertenece el PSOE, creemos firmemente que ha llegado el momento de cambiar de derazo para conseguir

una Europa de progreso, que priorice la creación de empleo y la economía productiva.

Lo que se decide en estas elecciones es si Europa cambia o sigue igual, por el mismo camino equivocado que nos ha llevado donde estamos. Se decide si continuamos con una política que solo ha conseguido ahogar nuestra economía y seguimos con los recortes, o se cambia por una alternativa que estimule el crecimiento y el empleo.

Para conseguirlo es esencial el concurso de los empresarios, y así lo está teniendo en cuenta el PSOE. La candidata socialista a las elecciones europeas, Elena Valenciano, ha planteado la creación de una "troika social" para compensar el poder de la "troika" que ahora toma las decisiones económicas, con los desastrosos resultados que todos conocemos, porque los estamos sufriendo en carne propia. En este órgano deberían estar integrados los empresarios, junto con el resto de agentes sociales, así como el Parlamento

### Un proceso electoral que presenta algunas novedades importantes

Europeo y la Comisión Europea.

También hemos expresado nuestro compromiso formal de acabar con los paraísos fiscales. Sinceramente, creo que nada es más grave ni perjudica más a los empresarios honestos que la existencia de paraísos fiscales, donde los desaprensivos juegan con ventajas que los demás no pueden

alcanzar. Para evitarlo, proponemos avanzar hacia la unidad fiscal en Europa.

Nuestras propuestas para crear empleo pasan por introducir una ambiciosa política industrial europea y apoyar a las pequeñas y medianas empresas, que son el gran vivero para la creación de los puestos de trabajo que tanto necesitamos. Los socialistas europeos queremos elevar el peso de la industria en el PIB del 15% al 20%, así como un nuevo Plan Marshall para Europa mediante un pacto con un programa de inversiones concretas.

La Comisión Europea ha calculado que los estados podrían invertir hasta 80.000 millones de euros en políticas de crecimiento, sin alterar globalmente las cuentas. ¿A qué estamos esperando para llevar adelante esa inversión? Igualmente, pedimos que se aumenten los fondos del Banco Europeo de Inversiones con una nueva recapitalización de 10.000 millones dirigida especialmente a las pymes, que se tripliquen los fondos de garantía de empleo juvenil hasta los 21.000 millones y que se potencie la inversión en I+D+I.

Pero, si Europa necesita un giro en la política económica y social, éste es aún más necesario en España —que ha sufrido las consecuencias de la crisis como ningún otro país—, y en Castilla-La Mancha, convertida en la Cenicienta de España debido a las medidas que está tomando el Gobierno de María Dolores de Cospedal. De hecho, todos los indicadores económicos afectados por decisiones del Gobierno regional han retrocedido el doble que la

media nacional.

Así, desde que el PP gobierna Castilla-La Mancha, el PIB regional ha retrocedido en 1.123 millones de euros, un descenso del 4,2%, frente al 2,9% que ha caído la media nacional en el mismo periodo. En 2013, la producción industrial se redujo un 2,6%, la cifra de negocios del sector servicios disminuyó un 2,7% y 3.260 trabajadores autónomos cerraron sus negocios, lo que significa que cada día del año pasado se perdieron cien autónomos en la región.

Hace escasos días, hemos conocido los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre de este año, que dejan en evidencia la propaganda del Gobierno y del PP sobre una presunta recuperación económica. Durante este tiempo, el número de parados en Castilla-La Mancha ha aumentado en más de 20.000, y ya está otra vez por encima de los 300.000, una barrera que nunca se había superado hasta que Cospedal llegó al Gobierno. Lo mismo ocurre con la tasa de paro, que supera el 30% de la población activa.

De hecho, en estos tres años hay 75.000 parados más —casi un 25%— en una región donde el PP se presentó a las elecciones con el eslogan "¿Quieres empleo? Vota PP". Las cosas no han sido distintas en la provincia de Guadalajara. Con un aumento de más de 2.000 desempleados en el primer trimestre de este año, también volvemos a superar la cifra récord de 30.000 y tenemos 5.700 más —un 23%— que hace tres años. A la vista de estos datos, es evidente que España,

Castilla-La Mancha, y también Guadalajara, solo podrán encontrar la salida de la crisis con un cambio hacia las políticas europeas que propone la socialdemocracia. En Europa se están librando ahora tres grandes batallas al mismo tiempo: una contra la crisis económica, la recuperación del crecimiento y del empleo; otra ideológica, que tiene que ver con el modelo económico y social resultante de la crisis, que marcará la vida de cientos de millones de personas en los próximos años, y por fin, una batalla histórica para decidir si Europa sigue unida e integrada en un proyecto viable.

Para cada una de ellas, hay dos modelos representados por las dos grandes familias políticas que pueden gobernar en Europa: la conservadora, agrupada en el Partido Popular Europeo, y la socialdemócrata, agrupada en el Partido Socialista Europeo, del cual el PSOE es la segunda formación más importante.

Esto es lo que decidimos el 25 de mayo.Cuál de estos dos modelos va a marcar el rumbo de Europa —y de España— y el futuro de nuestra vida. Una mayoría socialdemócrata conduciría a Europa hacia otra dirección diferente a la que nos ha traído hasta aquí, con un cambio de orientación y de prioridades en la estrategia de lucha contra la crisis, y con un nuevo modelo social para reconstruir el Estado de Bienestar que nos convirtió en modelo para el mundo y que ahora está siendo destruido por políticas conservadoras.

Para conseguir estos objetivos, es necesario participar en un proceso electoral que presenta algunas novedades importantes, porque el próximo día 25 los ciudadanos podrán decidir de manera directa quién dirige Europa. Por primera vez, los votos determinarán quién será el próximo presidente de la Comisión Europea. Por eso, para cambiar la mayoría conservadora, el único voto que cuenta es el voto a la familia de la socialdemocracia europea.